

## LA FRONTERA DEL TÁCHIRA Y NORTE DE SANTANDER: VÍCTIMAS DE CARACAS Y BOGOTÁ

Pérez Díaz, Omar<sup>1</sup> / Pérez Ramírez Carlos<sup>2</sup>

Cuando se analiza la realidad de la frontera del Táchira, específicamente, de los Municipios Bolívar y Pedro María Ureña (Venezuela); y Norte de Santander (Colombia), es evidente que desde los entes centrales de poder de cada uno de los países -Caracas y Bogotá-respectivamente, no se ha planificado una Política de Estado Integral, a partir de la cuales se brinde respuestas para solucionar estos temas, a los fines de brindar a sus habitantes un escenario a partir del cual se procure a los ciudadanos una mejor calidad de vida.

Lastimosamente, a lo largo de la historia --en mayor o menor medida-- se han presentado infinidad de variables como el contrabando, paso de indocumentados, presencia de grupos irregulares, extorsión, secuestro, narcotráfico, tráfico de armas que influyen en la dinámica diaria de este espacio, y, por ende, trastocan la vecindad.

Pero, además de ello, se debe sumar un fenómeno de sustancial importancia, y que ha tomado protagonismo en la última década, la crisis migratoria venezolana. Toda vez que, al ser el estado Táchira (Venezuela) y Norte de Santander (Colombia), la frontera más activa y dinámica entre ambos países, se ha convertido en epicentro del tema que ha derivado en nuevas aristas ante el ya marcado escenario de la frontera.

A partir de la gran afluencia de ciudadanos que toman la frontera para migrar, huyendo de la crisis política y económica de Venezuela, surgen nuevos elementos a la ya difícil realidad. Tal es el caso, del tema

de la dificultad en materia educativa y salud; así como, en el aumento de personas dedicadas a la prostitución.

En ese sentido, surgen algunas interrogantes en este apartado: ¿existen acciones de los Gobiernos Centrales -- Caracas (Venezuela) y Bogotá (Colombia)—en plantear verdaderos objetivos de interés para la atención efectiva de problemas específicos en la frontera de ambos países?, ¿son tomados en cuenta representantes de la sociedad que habitan en estas zonas --comerciantes, empresarios, académicos, iglesia, líderes de comunidades, medios de comunicación, entre otros- a los fines de dar a conocer problemáticas propias de la dinámica social y proponer soluciones? ¿qué elementos se deben establecer para lograr una sociedad de oportunidades en los distintos escenarios?

Para empezar a dilucidar este complejo e interesante tema, es pertinente adentrarse en un aspecto fundamental como es la concepción de un concepto de cardinal importancia: la política pública. Para ello, se trae a colación la definición de Aguilar (2009), quien argumenta que se trata de una declaración de intenciones, metas y objetivos.

Una política pública no es cualquier acción del gobierno, que puede ser singular y pasajera, en respuesta a particulares circunstancias políticas o demandas sociales. Dicho de otra manera, lo específico y peculiar de la política pública consiste en ser un conjunto de acciones intencionales y causales, orientadas a la realización de un objetivo de interés / beneficio público, cuyos lineamientos de acción, agentes, instrumentos, procedi-

1 Profesor Titular de la Universidad de Los Andes, Venezuela

2 Profesor Agregado de la Universidad de Los Andes Venezuela

mientos y recursos se reproducen en el tiempo de manera constante y coherente (con las correcciones marginales necesarias), en correspondencia con el cumplimiento de funciones públicas que son de naturaleza permanente o con la atención de problemas públicos cuya solución implica una acción sostenida. La estructura estable de sus acciones, que se reproduce durante un cierto tiempo, es lo esencial y específico de ese conjunto de acciones de gobierno que llamamos política pública. (pág. 3)

En ese camino de definir aspectos cardinales sobre este estudio, es oportuno rescatar la acepción que plantea Lahera (2004) en un documento respaldado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), indicando que:

Una política pública de excelencia corresponde a aquellos cursos de acción y flujos de información relacionados con un objetivo político definido en forma democrática; los que son desarrollados por el sector público y, frecuentemente, con la participación de la comunidad y el sector privado. Una política pública de calidad incluirá orientaciones o contenidos, instrumentos o mecanismos, definiciones o modificaciones institucionales, y la previsión de sus resultados (pág.7)

Conjugando el preámbulo descrito sobre la realidad social y económica del escenario que se presenta en la frontera más dinámica de Latinoamérica, y los aspectos conceptuales esgrimidos sobre el tema de política pública, es posible señalar, a partir de un proceso de observación participante, que, en estas zonas tan álgidas, lamentablemente no se cumplen los principios de que las personas accedan a los servicios que necesitan y cuando las necesitan. En muchas ocasiones, se trata de poblaciones que viven en situación vulnerable, y, por ejemplo,

luego de sortear muchos obstáculos logran tener asistencia médica; recibir algunas horas de clases o participar de programas de asistencia social.

Esa constante práctica, es la que permite asegurar que *La Frontera del Táchira y Norte de Santander son víctimas de Caracas y Bogotá*, porque, además, desde los entes centrales se plantean propuestas que no están adaptadas a la realidad que circunda a la población. Por tanto, urge que, desde ambos países, se establezcan patrones de trabajo que brinden respuestas a las necesidades ciudadanas.

### Un aspecto de gestión

En la frontera Colombo-venezolana, y con marcado acento en Táchira (Venezuela) y Norte de Santander (Colombia), hay un importante número de elementos que le hacen particular frente a la realidad de otros territorios, y es precisamente, la afinidad y la consanguinidad.

No cabe duda, que por generaciones la facilidad para el paso de la línea fronteriza, entre otros aspectos, han contribuido a establecer vínculos entre familias de ambos países, que, a su vez, ha derivado en construir importantes escenarios marcados por la afinidad cultural y una gran receptividad entre las comunidades de esta región.

Dicha interacción, debería de ser un aspecto de sustancial importancia en el proceso de planificación de las relaciones entre ambos países. De esa manera, se garantiza la identidad socio-económica que comparten los habitantes, y que ha de llevar a una inclusión que traiga ventajas tanto para Colombia como para Venezuela, mejores estrategias de cooperación económica que ayuda a la ampliación de los mercados; y el establecimiento progresivo de un mercado común para la frontera; además, de mejores escenarios en materia de salud y seguridad para las poblaciones que habitan en la zona

e incluso para quienes a diario transitan por este dinámico paso entre ambos países.

No obstante, luego de hacer una exploración retrospectiva, es evidente que en los últimos años se han dado cambios en el uso funcional de las fronteras, moldeados de acuerdo con los intereses y acontecimientos en que se desenvuelven las relaciones bilaterales, y no precisamente a partir de un proceso de planificación que redunde en un verdadero proceso de integración.

Se han dado decisiones que, en muchas ocasiones, ha sido proclive en acrecentar la conflictividad social, y, por ende, los problemas de violencia y contrabando en la región, creado una situación inaudita entre ambos pueblos. De hecho, uno de los ejes que ha sido afectado de forma sustancial a partir de este tipo de medidas improvisadas, es la educación, sector que no recibe atención y respuestas oportunas y precisas adaptadas al actual contexto social heterogéneo que caracteriza a la población que allí habita.

La ausencia en la implementación de Políticas de Estado acordes para el fomento del tema educativo, y adaptada a la realidad del entrono que se estudia, afecta la esencia de la misma. Entendiendo que la educación es vista como como proceso socio-histórico, transformador y generador de los avances en las distancias áreas del saber; y también, como garantía para el desarrollo social y económico; entonces, debe ser el cimiento en la construcción de una sociedad de oportunidades; aspecto que es referenciado por León (2007):

Educación es formar sujetos y no objetos, tiene el propósito de completar la condición humana del hombre, no tal y como la naturaleza la ha iniciado, la ha dado a luz; sino como la cultura desea que sea. En este sentido la cultura y la educación, su gran aliada, son tremendamente conservadoras. Es una manera, es un esfuerzo, de

adaptar el hombre al medio. Porque la educación es construcción de algo que la cultura considera que es digno mantener. Se educa entonces para satisfacer las expectativas y deseos de la cultura, el diseño implícito o explícito de un tipo, de una categoría. Pero el hombre es energía y siempre genera una insatisfacción, una incomodidad, y busca ser distinto de alguna manera, fuera del estereotipo. (pág. 598)

Del anterior planteamiento se deriva que, es a partir del proceso educativo que se permite a las personas romper con lo inmediato y acceder a niveles superiores de racionalidad, a través del trabajo y la reflexión filosófica, fundamentada en los principios de universalidad, diversidad, inteligencia y autonomía. Pese tal magnitud en el tema educativo para el desarrollo de la sociedad, en el caso que nos ocupa, sobre la frontera colombo venezolana, actualmente no se ejecutan programas que contribuyan a desarrollar procesos reflexivos en la práctica pedagógica en consonancia con las necesidades del contexto.

Cuando se hace una aproximación de la realidad que se vive en la frontera en estudio se puede detallar factores de suma importancia para el desarrollo académico de la población estudiantil. Aun cuando, ha sido una premisa en el mundo, que, para tener sociedades modernas, es de cardinal importancia el impulso de una educación de calidad, que permita que el desarrollo académico, establezca sociedades libres y con un avance en lo humanitario y en los científicos que soporte la convivencia en armonía.

En correspondencia con ello, se hace imprescindible que exista una Política de Estado de Bogotá y Caracas, donde establezcan acuerdos, tratados binacionales y criterios para lograr que en esa integración todos los elementos resaltantes de ambos países, sirvan de soporte al desarrollo de la educación.

Al hacer un análisis *in situ* en este trabajo, se podría ubicar el tema como la necesidad que por parte de los actores exista la determinación en plantear aspectos relevantes en lo que concierne al proceso educativo en la frontera, ajustado a las características propias tanto en material cultural como social.

Venezuela y Colombia, son dos países libertados bajo la misma espada de Simón Bolívar, ubicados en el mismo continente americano, y cuentan con un extraordinario abanico de elementos que sirven de soporte para determinar si esta simbiosis permite realmente que las actividades académicas sean de acuerdos comunes, con determinación de los dos Estados. No obstante, es pertinente la estructuración de acuerdos que vayan más allá del hecho de evidenciar el entorno en el cual se desarrolla la educación, es preciso establecer nuevos retos que brinden ese principio como referencia globalizadora de estos espacios.

En efecto, se propone determinar algunos elementos en el procesamiento de una investigación de campo que permita a grupos de estudiosos establecer una verificación de lo que realmente está ocurriendo en esta frontera. Esto sobre la base de que, en el caso de Venezuela y Colombia, actualmente como se dijo en párrafos precedidos, hay variables que están incidiendo en la dinámica educativa, motivo por el cual, deben ser tomados en cuenta al momento de ejecutar cualquier plan o proyecto en el mediano o corto plazo.

Uno de los elementos que se viene presentando, es el relacionado con el tema de la migración de venezolanos, esto motivado a la crisis conocida por todos. Lógicamente esta situación emergente por el gran desplazamiento de grupos de migrantes hacia Colombia, y que, en muchas ocasiones, se asientan en la zona fronteriza por largos periodos de tiempo, sin un plan de vida en concreto, ha generado un caldo de cultivo

en diversos aspectos en los cuales no escapa el relacionado con el área educativa.

Lamentablemente, existen gran cantidad de venezolanos que conforman unos cordones que se podrían calificar como de miseria, porque sin un objetivo programado de una alternativa, lejos están de lograr alcanzar una mejor calidad de vida. En todo caso, protagonizan una dinámica enmarcada en la aventura; esto, genera situaciones difíciles que en determinado momento está ocasionando factores que inciden en la parte emocional y psicológica tanto de los padres como de los hijos.

Ahora bien, no cabe duda que para dar respuesta a todo este escenario es pertinente ahondarse en un camino que vaya más allá del proceso enseñanza- aprendizaje que se pueda dar en un aula. Debe surgir el desarrollo de un conocimiento crítico, fomentar el pensamiento y auspiciar la reflexión del individuo.

Es pertinente, ahondarse en proyectos que vayan de la mano con el estudio de la naturaleza de su situación histórica y social, para leer su mundo, para poder interpretarlo desde su realidad y propia identidad, y a su vez, intervenirlo para su beneficio. Es preciso potenciar estrategias a partir de la Educación para el Desarrollo, que según Ortega (2008, pág.614) se trata de:

Un proceso educativo (formal, no formal e informal) constante encaminado, a través de conocimientos, actitudes y valores, a promover una ciudadanía global generadora de una cultura de la solidaridad comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión, así como con la promoción del desarrollo humano y sostenible.

El enfoque, está centrado en la construcción de una ciudadanía global, lo cual, abarca de acuerdo con lo planteado por Ortega (2008, pág. 613) varias fases: conocer la realidad del mundo en que se vive y actúa, así como las causas de la pobreza exis-

tente; tomar conciencia, de manera crítica y empática de dichos problemas de pobreza y exclusión en el mundo y de la complejidad de la lucha contra éstos (sensibilizar); y tomar conciencia del impacto que sobre dichos problemas globales existen.

Se precisa, la implementación de la capacitación de la ciudadana para la toma de decisiones, y esto va por exigir a los gobiernos centrales de cada país la implementación de planes y programas que vayan en pro de la construcción de un mundo que camine en la senda del desarrollo humano. En tal sentido, es de real importancia el desarrollo de investigaciones de campo, cuyos resultados sean elevados a los entes gubernamentales y en los cuales se esgrima la realidad que se vive en la frontera.

Es momento de la implementación de proyectos que vayan más allá de los discursos ya desgastados en los cuales se habla de integración, se requiere de acciones traducidas y reflejadas en inversión de recursos para la dotación de diferentes instituciones en aspectos tan importantes como lo tecnológico, didáctico y logístico. Se necesita, llevar a cabo procesos de análisis y disertación sobre un aspecto que deben ser tratados con urgencia y con respuestas efectivas como es, la educación desde un punto de vista de la implementación de planes conjuntos que conlleve al desarrollo de las comunidades involucradas.

No cabe duda, que la academia siempre será un espacio desde donde se dicte pauta a los fines de lograr llevar adelante proyectos que ayuden a elevar la calidad de vida de las comunidades. Pero, más allá de eso, es menester que los Gobiernos Centrales de ambos países --Caracas y Bogotá--, que tomen en consideración los aspectos estudiados y aportes dados en cada encuentro para que cumplan con el compromiso de brindar mejores oportunidades a la población, las cuales estén adecuadas a sus necesidades culturales y sociales.

## Vulnerabilidad en salud

Un aspecto de la dinámica diaria que se lleva en la frontera, y, que en los últimos años ha ido aumentando la cantidad de necesidades en el área, es el relacionado con la salud. Existe en la zona, una emergencia sanitaria que de forma perentoria debe ser atendida. Se reconoce el trabajo de diversas organizaciones en pro de llevar adelante algunas iniciativas, a pesar de ello, son proyectos aislados que no forman parte de una planificación concreta en el área.

Como referente de este escenario en materia de salud pública, es interesante exponer en estas líneas la experiencia que se ha tenido desde el Instituto de Estudios Humanitarios (IEH), Nodo San Cristóbal, adscrito a la Universidad de Los Andes, Núcleo "Dr. Pedro Rincón Gutiérrez"-Táchira (Venezuela), sobre la grave situación que en materia de salud bucal están padeciendo los niños que fueron dejados por sus progenitores en territorio venezolano al cuidado de algún familiar y/o amigo, en ese proceso migratorio de tantos venezolanos.

En las historias de vida expuestas, a partir de la interacción que se ha podido tener con el padre y/o la madre de algunos niños, se evidencia que muchos fueron dejados en esa situación con la promesa de que, una vez estabilizados en el extranjero, poder enviar a Venezuela, una retribución económica por el cuidado de los hijos.

Ahora bien, debido a que dichos compromisos no fueron cumplidos por distintas variables, la cruda realidad es que prácticamente los niños han sido abandonados y descuidados en la dinámica diaria que tiene que ver con el cumplimiento de hábitos y dinámicas de higiene, aseo personal, educación, entre otros aspectos, que deben ser parte en la formación diaria de un niño como un ser integral, sano y responsable. Esto, ha derivado en problemas de salud, y uno de los casos, el tema bucal.

Para poner en contexto sobre este caso en particular, es de hacer referencia que, en una de las más recientes actividades de asistencia médica realizadas por el IEH, las coordinadoras de Pediatría, doctora Luz Estella Zambrano de Freire y la doctora Luisa Estela Vargas, llegaron a determinar, que además de los problemas ya persistentes en cuanto a talla, pesos y problemas de enfermedades parasitarias, había un nuevo factor que salía a relucir, habían niños con una alta incidencia de caries en la dentadura. Esto, conlleva no solo a problemas de orden estético, sino que, según los expertos en el área, se derivan diversas patologías, como es, enfermedades del aparato digestivo, entre otros. Situación que ha encendido las alarmas sobre las consecuencias que ello puede tener en quienes se suponen son el futuro de un país.

Sumado con este aspecto, también en este apartado hay que hacer mención sobre el hecho de que existe una emergencia sanitaria. Se están creando cordones de miseria social, lo cual, ha derivado a otros problemas de desintegración. A raíz de los grandes niveles de pobreza originados en la zona de frontera con la presencia del gran número de venezolanos que viven en situación de vulnerabilidad, hay niñas y adolescentes, dedicadas a la prostitución, y a toda una serie de eventos que no conforman nada ético, pero que la necesidad de subsistencia las obliga a dedicarse a ello.

Todo esto trae un abanico aun mayor de consecuencia, toda vez que, están en mayor riesgo de contraer o transmitir el VIH y otras enfermedades de transmisión sexual (ETS); además de las consecuencias psicológicas, emocionales y sociales, y en la mayoría de los casos la deserción escolar.

Este cúmulo de fenómenos es estudiado y definido por diferentes instancias internacionales, desde donde se analizan las implicaciones del mismo en el entorno social, tanto a corto, mediano y largo plazo. Un de

estas es la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de la Oficina de las Naciones Unidas (ONU), en un material informativo presentado por la instancia, se reseña que la transmisión de enfermedades es un aspecto crítico de la movilidad humana y la salud.

A medida que los flujos migratorios aumentan en todo el mundo, el vínculo entre la movilidad humana y la salud cobra más pertinencia, dinamismo y complejidad. En efecto, la salud de las personas migrantes, no solo se ve afectada por las circunstancias de su proceso migratorio en todas las etapas de la movilidad –esto es, en los lugares de origen, tránsito, destino y retorno– sino que los mismos movimientos también tienen una incidencia en la salud pública. Las personas en movimiento y las comunidades que las acogen interactúan tanto dentro como fuera de las fronteras (pág. 2).

Estos programas, deben ir de la mano de un proceso de sensibilización, en el cual se creen estrategias de atención e inclusión de las personas migrantes en todas las etapas de la movilidad. No solamente, es pertinente realizar procesos de atención en las zonas de frontera o puntos oficiales de ambos países; también, se debe incorporar los lugares en que se producen movimientos transfronterizos informales, en las rutas de viaje y los espacios de vulnerabilidad.

Necesario es que sean acciones planificadas y llevadas a cabo como parte de un enfoque integral y sostenible, orientado a crear capacidades nacionales permanentes y de larga duración, teniendo debidamente en cuenta los aspectos relacionados con la movilidad.

Se plantea entonces la necesidad de establecer un escenario a partir del cual se ejecuten proyectos que fortalezcan y realicen el gentilicio venezolano, como carta de presentación, que identifica el origen la

cultural de la que es parte, y no sea distorsionado como hasta el momento por situaciones fortuitas o por pequeños grupos que no son representativos de la cultura de ese país, de una sociedad altamente trabajadora y comprometida con el desarrollo. Es fundamental ocuparse en el norte de eliminar la secuencia permanente de elementos perturbadores que desdican del ser venezolano.

Observando lo que podría ser un análisis importante de criterio sobre lo expuesto hasta el momento en estas líneas, lamentablemente la población migrante venezolana tiene factores que llama la atención y que más adelante en un artículo se podrá señalar como elementos interesantes para lograr elevar dicha experiencia a los niveles Centrales de Gobierno, a los fines de que presten más atención y que empiecen no solo a fomentar tratados, sino que se logre la implementación acertada de una atención humana; y no sea como está ocurriendo que la llegada de los venezolanos a la frontera es vista como un elemento de preocupación, como un problema y conflicto a resolver.

Es importante reiterar, que estas políticas deben enfocarse principalmente en dar respuesta a aspectos cardinales como educación para el desarrollo, atención en salud, orientación y apoyo adecuado y oportuno, a través de enfoques inclusivos y basado en los derechos que no dejen a nadie excluido.

Todo esto, en un proceso de seguimiento y evaluación de la estrategia de educación para el desarrollo que de acuerdo con lo propuesto por Ortega (2007, pág. 78) se debe generar a partir de tres etapas a saber: 1. pertinencia (revisión del diagnóstico), 2 coherencia interna (adecuada articulación interna de la estrategia) y 3. coherencia externa (articulación de la estrategia sectorial con otras políticas y programas con los que pueda tener sinergias o complementariedad).

Como colofón, debe reinar el Interés fundamental y esencial de establecer lazos

de integración entre programas de educación, asistencia social y en salud especializada y enfocada para la población fronteriza, que se adapte a las realidades que le circundan. Esto a partir de verdaderos acuerdos entre Bogotá y Caracas. El norte, más allá de intereses particulares y de temas políticos, que no tienen trascendencia, debe estar cimentado es en establecer lazos que de verdad conlleven a mejores enserio para dos pueblos hermanos. Por eso se afirma que, esencial es replicar actividades que signifiquen mejores objetivos comunes en pro de alcanzar el ansiado bienestar integral de las poblaciones, y así eliminar el estigma de que La Frontera del Táchira y Norte de Santander: son víctimas de Caracas y Bogotá.

## Referencias

- Aguilar Astorga y Lima Facio (2009). *¿Qué son y para qué sirven las Políticas Públicas?*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales. [www.eumed.net/rev/cccss/05/aalf.ht](http://www.eumed.net/rev/cccss/05/aalf.ht)
- Albornoz-Arias, N; Morffe, Miguel; Uribe, Pedro; Mazuera, Rina; Gavidia, A.; Álvarez A; Aleta, J; Cuberos, M; Vivas, M. Mora, M.(2018) *El Táchira en cifras 2017. La experiencia de educar para la inclusión, una visión fronteriza desde el Táchira*. Universidad Católica del Táchira. Observatorio Social del Estado Táchira (OSET-UCAT) Consultado: 06-0-06-2023. Disponible: [https://www.ucat.edu.ve/web/download/facultades/investigacion\\_y\\_postgrado/investigacion\\_y\\_postgrado/observatorio\\_social/publicaciones/9-La-experiencia-de-educar-para-la-inclusion-Doc-9-2017.pdf](https://www.ucat.edu.ve/web/download/facultades/investigacion_y_postgrado/investigacion_y_postgrado/observatorio_social/publicaciones/9-La-experiencia-de-educar-para-la-inclusion-Doc-9-2017.pdf)
- Lahera P., E. *Política y políticas públicas* (2004) Consultado 06-06-2023 Disponible: Microsoft Word - serie95.doc (cepal.org)
- León, A. (2007) *¿Qué es la educación?* Universidad de Los Andes.Mérida,

Venezuela. Consultado: 07-06-2023.  
Disponible: [articulo2.pdf;jsessionid=4D6A5A9F683B140445C2B509D0856EA7 \(ula.ve\)](#)

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y ONU. *Gestión en salud, frontera y movilidad. Un marco para empoderar a gobiernos y comunidades en la prevención, detección y respuesta a las amenazas para la salud pública en todas las etapas de la movilidad.* División de migración y salud. Consultado: 07-06-2023 Disponible: [https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbdl486/files/documents/mhd\\_infosheet\\_hbmm\\_17.05.2022\\_es.pdf](https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbdl486/files/documents/mhd_infosheet_hbmm_17.05.2022_es.pdf)

Ortega, M. (2008) *Estrategia de Educación para el Desarrollo de la cooperación española.* Madrid: MAEC. Consultado 05-06-2023. Disponible: [https://intercoonecta.aecid.es/Documentos%20de%20la%20comunidad/Estrategia\\_Educaci%C3%B3n%20para](https://intercoonecta.aecid.es/Documentos%20de%20la%20comunidad/Estrategia_Educaci%C3%B3n%20para)